

## Respeto.

El principio fundamental de cualquier relación es el respeto. En las ciudades hermanas nosotros estamos muy concientes de este concepto. A través de los años hemos conocido las enormes diferencias que existen entre culturas, como el idioma, costumbres sociales, cocina, atuendo, religión, patriotismo y lazos familiares. Hemos aprendido a aceptarlas con respeto y a la vez compartirlas y gozarlas obteniendo un aprendizaje de ellas. Cuando pienso en lo anterior se me viene a la mente Don Benito Juárez con su ya tan conocida y celebre frase EL RESPETO AL DERECHO AJENO ES LA PAZ en la cual el define la paz en términos de respeto hacia los demás lo cual nos enseña que debemos aprender a ser tolerantes y a cultivar la amistad y amor que siempre deben estar llenos de **Respeto.**

## Amistad

Después del respeto, inicia la amistad. Describimos amistad como un íntimo afecto y mutuo apego entre dos seres, es una fuerza impulsora en las relaciones humanas y un elemento esencial en la interacción entre personas. La amistad no se puede fingir, una amistad es tan transparente como una hoja de vidrio, si es sincera puede llenar un vacío y uno mismo puede determinar si brota del corazón o del alma ya que poseemos las emociones y la inteligencia necesarias para distinguirla. En las ciudades

hermanas contamos con ella, forma parte de nosotros a nivel personal y de grupo y nos da fuerza para afrontar todos los compromisos y situaciones que surgen en nuestra hermandad, como las largas horas de trabajo y de viaje, la fatiga y frustración ocasionada por el cansancio físico y los esfuerzos generados para hacer posible nuestras reuniones, pero todo esto se queda atrás cuando sale a flote la amistad que nos lleva a obtener la felicidad, satisfacción y la sensación de que pertenecemos los unos a los otros y nos recuerda que esa bonita expresión mexicana MI CASA ES SU CASA no solo es un conjunto de palabras vacías sino una agradable y verdadera realidad de la vida y una muestra sincera de **Amistad.**

## Hermandad

Siguiendo al respeto y amistad tenemos la hermandad. La hermandad no significa un parentesco familiar o una línea de sangre entre hermanos o hermanas, cualquier persona o grupo de personas asociados estrechamente con una causa mutua o fin común puede lograr este parentesco social y emotivo. Para poder identificar y reconocer esta relación podemos hacer la siguiente reflexión: Cuando dos personas se encuentran y se dan la mano se establece una relación de conocimiento mutuo, si a

esto le añadimos la convivencia entre ambos la relación se convierte en una amistad y si alimentamos y cultivamos la misma podemos llegar a un nivel superior y convertirnos en hermanos. Pero para poder lograr llegar a este nivel tenemos que aplicar los pilares de los cuales hablamos anteriormente y sobre todo llevarlos a cabo con mucho **Amor.**

## Amor

El complemento del respeto, amistad y hermandad es el amor. Dentro de las ciudades hermanas conocemos el amor como un sentimiento fraternal que nace y crece en la calidez de una sincera amistad y una muy bien fundamentada hermandad. Este amor nos une como una gran familia ya que lo consideramos como la más poderosa de las emociones que afectan nuestras relaciones, es el arma con la cual podemos lograr los objetivos de nuestro programa y saborear la satisfacción producida por estos logros.

Para concluir, cualquier organización que se construya sobre estos cuatro pilares de **Respeto, Amistad, Hermandad y Amor,** será capaz de establecer una relación que florezca, prospere y perdure.